

PERFIL DE MARIA COLLAZO

Alesandra Martínez Vázquez

Montevideo, enero 2023

María Collazo desplegó un particular coraje como mujer trabajadora abrazando el ideal libertario y la defensa de las reivindicaciones obreras. Mantuvo una singular preocupación por las mujeres obreras que se tradujo en varias iniciativas que perseguían su emancipación. Asumió un significativo liderazgo caracterizado por oratorias encendidas que recorrieron mítines anarquistas, reuniones gremiales, asambleas. Ello le supuso ser perseguida en varias oportunidades.

Nació en Montevideo el 6 de marzo de 1884. Se trasladó a Buenos Aires en los primeros años del 1900 y en 1907 en conjunto con otras mujeres conformó el Primer Centro Femenino Anarquista Argentino. Durante ese año también participó en la Huelga Inquilinos que reclamaba la rebaja del precio de los alquileres en Buenos Aires y que se extendió a otras zonas y donde el movimiento anarquista y las mujeres tuvieron un sustancial protagonismo. Debido a dicha intervención, las autoridades a través de la Ley de Residencia que habilitaba al Poder Ejecutivo a expulsar a las personas extranjeras peligrosas y/o indeseables, la expulsaron de Argentina.

De vuelta en su Uruguay natal, su casa fue refugio de anarquistas deportados como Carlos Balsán, Adrián Troitiño, José Tato Lorenzo. Sin perder de vista a la región rioplatense como una unidad de lucha natural, Collazo participó de actividades en Buenos Aires. Según *La*

Protesta, en 1909 y 1910, fue parte de varias instancias obreras y gremios en lucha, brindando conferencias, charlas.

En 1911 impulsó y fundó en Uruguay junto a otras cincuenta mujeres, entre ellas, María Casal y Candas, Delfa Boatti y Virginia Bolten, el centro femenino Emancipación. Entre sus objetivos, perseguía “la emancipación de la mujer, la conquista de los derechos que legítimamente le corresponden.” No se proclamaba anarquista, sino que se definía “libre de todo dogmatismo pudiendo formar parte de ella todas aquellas que deseen encauzarse en la corriente de las ideas genuinamente liberales.” Promovieron la sindicalización de las mujeres trabajadoras, ayudando entre otras a la Sociedad de Resistencia de “Obreras Alpargateras”, la Sociedad de Obreras Aparadoras, a la formación de la Sociedad de “Costureras y Anexos”. Fueron activas en la lucha por la separación de la iglesia y el estado.

Desde 1915, y por algunos años, fue directora del periódico anarquista *La Batalla*, el cual tenía por uno de sus objetivos “bregar por los intereses de los trabajadores y del pueblo en general.” Allí se exponían las duras condiciones de trabajo, los diversos abusos y maltratos y también se denunciaba el accionar salvaje del aparato represivo contra las diversas luchas. Se difundían y se realizaban crónicas de diversas actividades de los entornos anarquistas, conferencias, veladas, picnics libertarios, asimismo, se difundían el pensamiento, los principios y propósitos anarquistas. El periódico contaba, además, con espacios para noticias internacionales.

La situación de las mujeres ocupaba espacios destacados. En la sección “Problemas Obreros”, muchas eran las noticias que las tenían como protagonistas en varios ámbitos de trabajo (costureras, cigarreras, telefonistas, frigoríficos, etc) Era habitual que María

Collazo participase como oradora en las asambleas que se realizaban.

En el marco de la Primera Guerra Mundial, en los primeros números de *La Batalla* existió una profunda preocupación antibélica y de denuncia de los intentos de militarización de varios espacios, como ser la educación física, así como el servicio militar obligatorio. En ese marco, intensa fue la actividad de María Collazo como oradora en diversos mítines, conferencias, actividades y actos antimilitaristas en varios barrios de Montevideo. En el primer número de la primera quincena de julio de 1915, escribió el artículo “A las madres” donde argumentaba por un rol materno que desalentara las prácticas y las ideas militaristas: “Inculquemos en los corazones de nuestros hijos el odio al militarismo; enseñémosles a amar la libertad, a ser piadosos, dignos y rebeldes.” Participó como oradora en conferencias del Comité de Madres antimilitaristas, incluso siendo la única oradora mujer.

A partir de 1917, la presencia de María Collazo es difusa en el periódico, no hay artículos escritos a su nombre y no aparece como conferencista u oradora como se la mencionaba hasta entonces. No obstante, el periódico mantuvo la preocupación por denunciar la situación de las mujeres en el mundo del trabajo, así como otros aspectos vinculados a la vida de las mujeres, pero muchos artículos no eran firmados. Sí es posible encontrar referencias sobre su militancia en otros periódicos anarquistas.

Cuando la revolución bolchevique en Rusia en 1917, así como cierta parte de la militancia anarquista, María se pronunció a favor. Ello generó una división en el anarquismo, por un lado, la FORU que no aceptaba tales interpretaciones de la Revolución Rusa, y por otro, la

conformación entre 1921 y 1923 de la Unión Sindical Uruguaya (USU), siendo Collazo y su yerno Roberto Cotelo fundadores de la misma. Participará en actos, conferencias, mítines de la nueva organización.

Reaparece en *La Batalla* hacia la segunda mitad de 1920, con profusa militancia. Integró el llamado Comité de Relaciones de las Agrupaciones Anarquistas el cual defendía el proceso revolucionario en Rusia, la unificación de las fuerzas proletarias, a la vez que defendía una determinada concepción de la dictadura del proletariado, diferente a la marxista. Representando al Comité, asistió como conferencista a diversos lugares en Montevideo pero también en varios puntos del interior del país, entre otros, al Centro Rusia Libre en Pan de Azúcar y a la Sociedades de picapedreros y anexos de Piriápolis y Burgueño en el departamento de Maldonado, también en Colonia donde incluso fue perseguida y encarcelada.

También participó en varias giras “por la vida de La Batalla”, actividades que se realizaban para procurar fondos para el periódico y también brindó conferencias en varios barrios de Montevideo en nombre del “comité antipolítico” que impulsaba el rechazo a los partidos políticos, considerando que las únicas organizaciones capaces de cambiar el orden de cosas eran los sindicatos.

Su casa siempre fue un lugar de acogida para quienes sufrían exilio, persecución. Una de sus hijas, entrevistada por la historiadora Graciela Sapriza recordaba: “Mi casa siempre estaba llena de gente. Siempre había gente. Yo me acuerdo... Cuando llegaron unos deportados acá. Vinieron como nueve a parar a casa.” Recaudó fondos para la Guerra Civil Española y además, sostuvo la familia de su hija Aurora cuando su yerno Cotelo viajó a España a integrarse en

las luchas junto a la CNT-FAI (Confederación Nacional del Trabajo – Federación Anarquista Ibérica)

La intensidad militante de Collazo se combinaba con su rol de madre de cinco hijas e hijos, para quienes eligió nombres mitológicos: Themis, Espartaco, Hebe, Leda y Venus. Una de sus hijas afirmó: “Mamá tenía tiempo para todo, cocinaba rapidísimo, cosía, nos cosía la ropa a todos.” Al igual para las demás mujeres trabajadoras y/o militantes, para María Collazo ser mujer implicaba conjugar el trabajo doméstico con el resto de su trabajo y militancia. Otro recuerdo refleja la imbricación entre la vida familiar y militante: “A los picnics íbamos en carro, se alquilaban carros, mamá organizaba todo, iba a comprar todo al mercado, la fruta, el asado, traía todo cargado allí. Eran unos carros grandes, abiertos, tirados por dos caballos. Nos llevaba a todos, íbamos cantando.”

Durante la dictadura de Gabriel Terra en Uruguay, entre 1933 y 1938, fue una referente en las movilizaciones contra el régimen. María Collazo falleció en Montevideo en 1942.

BIBLIOGRAFÍA

CUADRO CAWEN, Inés. *Feminismos y política en el Uruguay del Novecientos. Internacionalismo, culturas políticas e identidades de género (1906-1932)* AUDHI. EBO. 2018. (La obra es resultado de la adaptación de la tesis de doctorado de la autora: *Feminismos, culturas políticas e identidades de género en Uruguay (1906-1932)* UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA, Facultad de Humanidades. 2016. Disponible en

<https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/4266/cuadro-cawen-tesis-16-17.pdf?sequence=1&isAllowed=y>)

GUZZO, Cristina. *Libertarias en América del Sur: de la A a la Z*. Buenos Aires. Libros de Anarres. 2014.

RAMA, Carlos, *Obreros y anarquistas*. Montevideo. Enciclopedia Uruguay N°32. 1969.

RODRÍGUEZ DÍAZ, Universindo. *Los sectores populares en el Uruguay del novecientos*. Montevideo. Editorial Compañero.1989.

ROUCO BUELA, Juana. *Historia de un ideal vivido por una mujer*. Buenos Aires. 1964.

SAPRIZA, Graciela. *Memorias de rebeldía. Siete historias de vidas*. Montevideo. Puntosur editores. 1988.

ZUBILLAGA, Carlos. *Perfiles en sombra: aportes a un diccionario biográfico de los orígenes del movimiento sindical en Uruguay (1870-1910)* Montevideo. Librería FHCE. 2008.